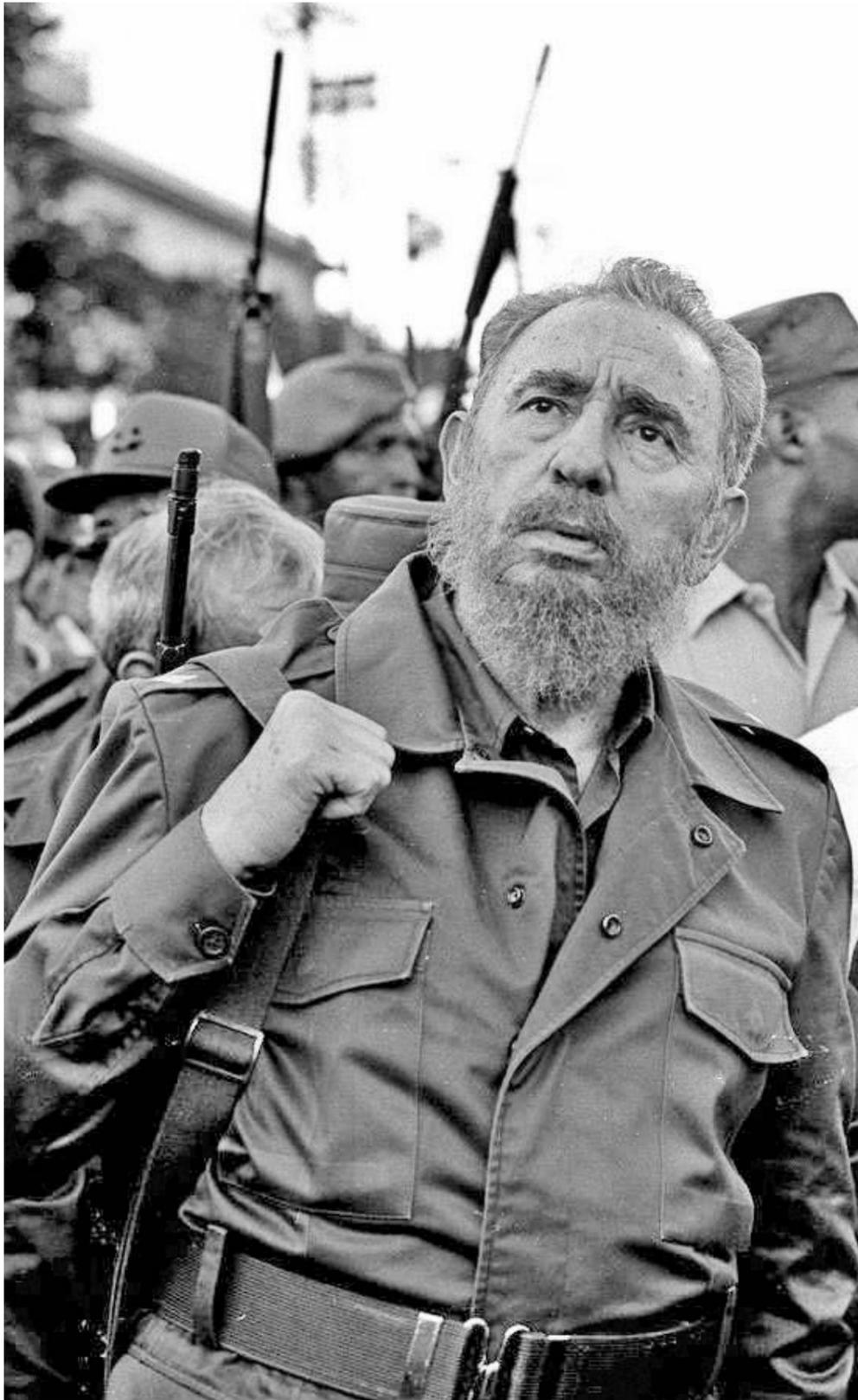


# TRABAJADORES

Año 58 de la Revolución  
Edición única. Cierre 10:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432  
Año XLVI No. 48



*Fidel es Fidel, todos lo sabemos bien. Fidel es insustituible y el pueblo continuará su obra cuando ya no esté físicamente. Aunque siempre lo estarán sus ideas, que han hecho posible levantar el bastión de dignidad y justicia que nuestro país representa.*

**Raúl Castro Ruz, discurso pronunciado en la sesión constitutiva de la VII Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, 24 de febrero del 2008**

- Este lunes desde las 09:00 hasta las 22:00 horas, y mañana martes entre las 09:00 y las 12:00 horas, en el Memorial José Martí, la población podrá acudir a rendirle merecido homenaje al líder histórico de la Revolución cubana
- Hoy y mañana, entre las 09:00 y las 22:00 horas en cada localidad del país, los cubanos tendremos la posibilidad de firmar el solemne juramento de cumplir el concepto de Revolución, expresado por nuestro Comandante en Jefe, el 1º de Mayo del año 2000
- El día 29 de noviembre, a las 19:00 horas, se realizará un acto de masas en la Plaza de la Revolución José Martí, en la capital
- Entre el miércoles 30 de noviembre y el sábado 3 de diciembre se hará el traslado de sus cenizas por el itinerario que rememora La Caravana de la Libertad en enero de 1959, hasta Santiago de Cuba. Ese día a las 19:00 horas tendrá lugar un acto de masas en la Plaza de la Revolución Mayor General Antonio Maceo
- La ceremonia de inhumación se efectuará a las 07:00 horas del día 4 de diciembre en el cementerio de Santa Ifigenia



| Santiago de Cuba

## El abrazo eterno



El líder de la Revolución en el balcón del Ayuntamiento de Santiago de Cuba, donde varias veces se dirigió al pueblo santiaguero.

| Betty Beatón Ruiz

Para acogerlo en su regazo y honrarlo en su infinita dimensión se ultiman detalles en Santiago de Cuba, los cuales comentó a la prensa el compañero Lázaro Fernando Expósito Canto, primer secretario del Partido en la provincia, quien significó que “tener al líder de la Revolución custodiado en esta tierra, con su mirada siempre sobre nosotros, es algo extraordinario, implica honor y compromiso”.

El también Héroe del Trabajo de la República de Cuba dijo que habrá varios momentos de homenaje popular, los cuales se inician este lunes y continuarán hasta el martes 29, “en ocho municipios se abren las puertas de una institución estatal y en la localidad cabecera serán dos —la Plaza de la Revolución Antonio Maceo y la sede de la Asamblea Municipal del Poder Popular—”.

En mil 703 locales existirá también la posibilidad de rendirle homenaje y a su vez firmar el solemne juramento de cumplir el concepto de Revolución.

El compañero Expósito destacó igualmente que si bien los santiagueros portarán un brazalete rojinegro el próximo 30 de Noviembre, en recordación del alzamiento armado en la ciudad, todos están convoca-

dos para llevarlo el resto de los días hasta que concluya el Duelo Nacional.

De manera especial el recibimiento del cortejo fúnebre tendrá lugar el día 3 de diciembre e iniciará por el municipio de Contramaestre, limítrofe con la provincia de Granma, con la posibilidad de que el pueblo, situado a ambos lados de carreteras, avenidas y calles despida por siempre al querido Fidel.

Luego el cortejo se desplazará por diferentes arterias de la ciudad. A las siete de la noche del sábado 3 de diciembre, en la plaza Antonio Maceo, se unirá al pueblo de la provincia una representación de guantameros, granmenses, tuneros, holguineros y camagüeyanos para participar en el acto de masas anunciado por la Comisión Organizadora del Comité Central del Partido, el Estado y el Gobierno para las honras fúnebres del Comandante en Jefe.

El domingo 4, durante el traslado de las cenizas hasta el cementerio de Santa Ifigenia, por la avenida Patria, igualmente el pueblo podrá darle un último adiós a su líder.

Santiago de Cuba y Fidel Castro Ruz se amalgamarán en un especial modo de rebeldía y heroicidad grabados por siempre en una frase que ahora se hace recíproca: ¡Gracias, Santiago! ¡Gracias, Fidel!

### Regulaciones del tránsito en La Habana en ocasión del traslado de las cenizas del líder histórico de la Revolución

La Comisión Provincial de Seguridad Vial de La Habana informa a la población, que en ocasión de realizarse el traslado, en las próximas horas, de las cenizas de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz por el itinerario que rememora La Caravana de la Libertad en enero de 1959, se prohíbe el estacionamiento o parqueo, el día 30 de noviembre a partir de las 06:00 de la mañana y se producirán cierres operativos de tránsito, hasta que concluya esta actividad en las vías siguientes de la Capital:

- Paseo desde Ayestarán hasta calle 23.
- Calle 23 desde Paseo hasta Malecón.
- Malecón desde 23 hasta Prado.

- Ave. del Puerto desde Peña Pobre hasta Fábrica.
- Fábrica desde la Ave. del Puerto hasta la Vía Blanca.
- Vía Blanca, desde Fábrica hasta la Carretera Central.
- Carretera Central desde Vía Blanca hasta la Virgen del Camino.
- Calzada de Güines desde la Virgen del Camino hasta el Puente del Cotorro.
- Calle 101 (Cotorro) desde el Puente del Cotorro hasta el Puente de la Monumental.
- Carretera Central desde la Monumental hasta el límite con la provincia Mayabeque.

En tal sentido, la Comisión exhorta a los usuarios de la vía a cumplir con las disposiciones establecidas en las presentes Regulaciones, además de mantenerse atentos a las indicaciones de los agentes de la autoridad que se encuentren en el lugar y la señalización correspondiente, con el fin de evitar aglomeraciones innecesarias de vehículos y la ocurrencia de accidentes del tránsito, al tiempo que ofrece disculpas por las molestias e inconvenientes que pudiera ocasionar la aplicación de estas medidas.

**COMISIÓN PROVINCIAL DE SEGURIDAD VIAL DE LA HABANA**

## Acceso al Memorial José Martí para rendir tributo al Comandante en Jefe de la Revolución cubana

28 de noviembre desde las 09:00 hasta las 22:00 horas y 29 de noviembre entre las 09:00 y las 12:00 horas

LEYENDA — ENTRADA DE PÚBLICO — MEMORIAL JOSÉ MARTÍ  
..... PÚBLICO DE RETIRADA ■ PUNTO DE CONCENTRACIÓN

### POSICIÓN 1



Punto de concentración:  
Sala Polivalente.  
Sala 1 del Memorial

### POSICIÓN 2



Punto de concentración:  
Parqueo del Teatro Nacional  
Sala 2 del Memorial

### POSICIÓN 3



Punto de concentración:  
Boyeros, frente a edificio de la revista Bohemia.  
Sala 3 del Memorial

| Hoy en la Mesa Redonda

### “Hasta siempre Comandante” (2)

La Mesa Redonda de este lunes continuará acercándose a la huella cubana y universal que deja Fidel Castro y actualizará informaciones sobre el tributo que nuestro pueblo y amigos de diversas partes del mundo le rinden al líder de la Revolución cubana.

Cubavisión, Cubavisión Internacional, Radio Habana Cuba y el sitio en Youtube de la Mesa Redonda transmitirán este programa a las 7 de la noche.



# El mejor reconocimiento será el diario cumplimiento del deber

| Francisco Rodríguez Cruz

Al significado de la desaparición física del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz para los trabajadores y el movimiento sindical; así como al papel que estos desempeñarán como parte de nuestro pueblo durante los homenajes póstumos de estos días y hacia el futuro, se refirió Ulises Guilarte De Nacimiento, secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba.

**¿Por qué la muerte de Fidel Castro constituye un golpe tan duro para el pueblo y los trabajadores cubanos?**

La pérdida del estadista de talla mundial y gigante político del siglo XX que es Fidel Castro Ruz, el fundador de la Revolución cubana, es para los trabajadores cubanos una pérdida irreparable, que se ha expresado en un sentimiento de profundo dolor y tristeza.

Con el permanente vínculo y legado del compañero Fidel, los trabajadores encontraron el 1° de Enero de 1959 la posibilidad, no solo ya de tener un proyecto social que respaldara sus demandas y reivindicaciones históricas, sino de convertirse en clase trabajadora en el poder, protagonista no solo de la misión de cualquier sindicato o movimiento sindical al representar a sus afiliados, sino como actor de las transformaciones.

Sobre todas las cosas —y en mi opinión es lo más

importante— el legado de Fidel nos dio una oportunidad para la dignificación del ser humano, de sentirnos plenos de derechos y también de deberes; de ser partícipes en la búsqueda de soluciones, en la aportación de ideas a esas transformaciones que han hecho que tengamos una Revolución respetada por sus principios de justicia social y por sus sentimientos internacionalistas, solidarios; al haber desarrollado una clase trabajadora dotada de los más genuinos valores humanos y profesionales, reconocida internacionalmente.

**¿Qué papel desempeñó Fidel Castro en la consolidación del actual movimiento sindical cubano?**

Al triunfo de la Revolución cubana pudimos contar con la presencia de Fidel desde los momentos iniciales en que se celebró en 1959 el X Congreso de la CTC. Dos años después, en 1961, tuvo lugar el XI Congreso, que marcó una importante transformación estructural y conceptual del movimiento sindical, la cual fue después profundizada durante el XIII Congreso en 1973.

En esta cita se consolidaron las ideas, la concepción y el diseño de lo que quería Fidel que hicieran los trabajadores cubanos, de cómo él visualizaba una clase trabajadora sin la cual no era posible sostener la obra de la Revolución. Por eso el Comandante en Jefe una vez le dijo a



| foto: Agustín Borrego

Lázaro Peña: Si un día la Revolución estuviera en peligro, no dudaría nunca en ponerla en manos de los trabajadores.

Fueron muchos años en que los trabajadores no solo actuaban en el escenario laboral, sino que lograban aglutinarse como una sociedad civil sólida junto con los campesinos, las mujeres, en tareas principales como la Campaña de Alfabetización, la lucha contra bandidos, la batalla por alcanzar el sexto y el noveno grados, la industrialización del país, la formación de los maestros de oficio...

Ya más recientemente, los sindicatos fueron un factor clave en las grandes movilizaciones hacia el programa agroalimentario; o en los contingentes de la construcción, con

los que Fidel demostró el valor político que tiene la motivación. Lo mismo ocurrió con el movimiento de microbrigadas para la construcción de viviendas; o con todo aquel impulso a la industria de la biotecnología. Hay muchos ejemplos que muestran la extraordinaria confianza que tenía Fidel en el movimiento sindical y en los trabajadores.

**¿Cómo los trabajadores y sindicalistas le rendirán tributo?**

Desde el conocimiento de esta triste noticia, la dirección del Partido ha diseñado un conjunto de actividades en la que el movimiento sindical tendrá una participación importante en la movilización de los colectivos, caracterizada por su espontaneidad, y un profundo sentimiento

de cariño, respeto y reconocimiento a su labor.

Estaremos igualmente convocando a la firma del juramento de nuestro concepto de Revolución, para dejar sentado el compromiso con la continuidad y el perfeccionamiento sistemático de su obra, la sincera lealtad a lo que él construyó y defendió siempre, para hacer dignos a los cubanos, seguidores de su voluntad de no arrodillarnos jamás ante los designios del imperialismo norteamericano, para que el mundo siga sintiendo el orgullo y reconozca en nuestro país a un archipiélago pequeño, pero lleno de gloria, de virtud, y también en defensa de los ideales de los más humildes en el mundo.

Pero el homenaje no puede centrarse solo en este tributo póstumo. El mayor reconocimiento será el diario cumplimiento del deber, la disposición de continuar garantizando el avance en la implementación de los acuerdos del VII Congreso del Partido, poner en práctica nuestro modelo económico y social, y materializar el programa de desarrollo estratégico hasta el 2030.

Como clase trabajadora, esa admiración hacia Fidel se debe demostrar en el quehacer cotidiano, en los espacios productivos, científicos, docentes, donde con el diario cumplimiento del deber, estaremos rindiéndole el mejor de los homenajes.

## “No creo que haya existido un dirigente más humano”

“Durante las 38 jornadas que estuve al lado del combatiente Rolando Pérez Quintosa, como parte del equipo médico



| foto: Del autor

multidisciplinario que luchó denodadamente por salvarle la vida, pude constatar el humanismo de Fidel, quien nos visitaba todos los días, muchas veces en más de una ocasión, para saber cómo evolucionaba”, recuerda la Doctora en Ciencias Médicas Pura Avilés, Heroína del Trabajo de la República de Cuba, especialista del hospital Lenin, de Holguín.

“El Comandante en Jefe se interesaba por todo, no solo por la situación del paciente, sino también de sus familiares, se disgustó mucho cuando se enteró de que no se podía adquirir el medicamento indicado por la negativa del Gobierno norteamericano y orientó gestionarlo a través de amigos en un tercer país.

“No creo que haya existido otro dirigente tan humano, firme y preocupado como nuestro querido Comandante, su legado y su vida serán siempre un ejemplo para el pueblo cubano y el mundo entero, nunca nadie hizo tanto por los desfavorecidos”. | Manuel Valdés Paz

## Ejemplo para perpetuarlo

“El impacto es muy duro”, dice con voz entrecortada Rolando Beltrán Hurtado, Héroe del Trabajo de la República de Cuba,



| foto: De la autora

quien se desempeña como director del internado de la primaria Abel Santamaría, del poblado santiaguero de El Caney.

“Jamás vamos a olvidar a Fidel, no hay modo de hacerlo, todo nos lo hará recordar: cada escuela, cada fábrica, cada éxito deportivo, de la salud, de la ciencia, de la cultura... y no solo en Cuba sino fuera de ella también, porque desde hace mucho tiempo se convirtió en un hombre universal.

“Fidel se va, y a la vez se queda, y el reto de los educadores cubanos será inculcarle a cada generación de niñas y niños su ideario, transmitirles su grandeza y ejemplo para perpetuarlo en la eternidad al igual que Martí. Ellos dos han brillado como cubanos excepcionales y ahora descansarán juntos en el regazo de la patria amada”. | Betty Beatón Ruiz



# Vamos bien, Fidel, siempre contigo



| Alina Martínez Triay

Era la apoteosis del triunfo. En el antiguo bastión de la dictadura, el 8 de enero de 1959, el pueblo habanero había escuchado a Fidel en una jornada pletórica de júbilo, en la que las palomas distinguieron entre todos al líder y se mantuvieron sobre sus hombros, y frente a él, como subrayando su papel protagónico en el éxito de una causa que no había hecho más que dar sus primeros pasos. Porque allí el Coman-

dante invicto, en medio de la inmensa alegría llamó a la reflexión y habló más que de presente, de futuro, de lo mucho que faltaba por hacer y lo difícil que sería el camino a seguir.

Antes de concluir se refirió a las inmensas concentraciones y las multitudes de kilómetros de largo que los habían recibido. “Sé, dijo, que nunca más en nuestras vidas volveremos a presenciar una muchedumbre semejante, excepto en otra ocasión —en que estoy seguro

de que se van a volver a reunir las muchedumbres—, y es el día en que muramos, porque nosotros, cuando nos tengan que llevar a la tumba, ese día, se volverá a reunir tanta gente como hoy, porque nosotros ¡jamás defraudaremos a nuestro pueblo!”

Así va a ocurrir en su retorno póstumo a la tierra donde libró su primer combate. Reeditará, esta vez de Occidente a Oriente, la Caravana de la Libertad de enero de 1959, hasta permanecer para siempre, como su mejor discípulo, muy cerca de Martí. Al igual que entonces, cubanos de todas las edades lo acompañarán en el largo trayecto, abrazados a sus ideas y su ejemplo, dispuestos a continuar la obra que él emprendió en nombre de sus compatriotas.

Y es que desde el primer día de la victoria Fidel afirmó que el pueblo sería el que llevaría las riendas del país. “¿Por qué no he de creer que el pueblo sea el mejor gobernante si creí cuando nadie lo creía, que el pueblo era el mejor guerrero?”, preguntó en una de las concentraciones de aquella histórica Caravana.

Ese pueblo al que nunca defraudó no lo defraudará. Parafraseando las palabras de Camilo de aquel 8 de enero, expresaremos al paso del Comandante en Jefe: Vamos bien Fidel, siempre contigo. Porque él está encarnado en cada uno de nosotros.



# Hijo desobediente de la muerte

| Alberto Núñez Betancourt

La fuerza de la realidad me hace escribir estas líneas. Para ser consecuente redacto en presente, porque es en ese tiempo, y en futuro, en que siempre tendremos que hablar del Comandante en Jefe de la Revolución cubana.

La jornada del 25 de noviembre del 2016 no terminó sin que Fidel, ahora acompañado de millones y millones de expedicionarios del mundo, zarpara hacia la eternidad.

Lo vemos. Camina, y en lo adelante lo hará todavía más, por los alrededores del Alma Máter, su simiente permanente, su escuela de revolucionario, el sitio donde empezó a convertir los imposibles en victorias. Lugar también válido para las alertas.

¡Cuántas enseñanzas! Símbolo de perseverancia en la vida. Paradigma de optimismo. Ni la más grande adversidad detiene su sueño de vencedor. Los ejemplos abundan. La tenacidad hace efímeros los reveses.

Ahí está sonriente, soldado de las ideas que pide no ocupar

primeras planas de los periódicos a la hora de publicar sus Reflexiones y artículos, muchas veces pasada la medianoche, como si la madrugada reservara las horas de mejor rendimiento en su intenso trabajo.

Con su hacer demuestra que cada idea genera otra y muchas, porque la Revolución no admite receso. Sabe de los tantos desafíos para preservar la independencia nacional e insiste en la fórmula insuperable que significa la unidad.

La muerte lo acecha desde temprano en la vida; se asoma centenares de veces: en los combates, en medio de algún evento meteorológico, en fallidos atentados, en los golpes a la salud, propios de la existencia humana.

Pero él se mantiene imperturbable. No cae. Vence una, otra vez, siempre.

Entonces recuerdo la estrofa del trovador:

*La muerte ronda conmigo/  
hasta muy tarde en la noche/*

*Yo voy a pie y ella en coche/  
silenciosa, de testigo/*

*Sabe que soy su enemigo/  
su hijo desobediente.*

# Es la hora de erguirnos

| María de las Nieves Galá

Hay silencio en las calles de La Habana, en los barrios y en las plazas, igual ocurre en toda Cuba. Desde el mismo instante en que fue dada a conocer la dolorosa noticia —aún sin decretarse el duelo el pueblo lo comenzó—. Es como si todos se hubieran puesto de acuerdo. ¡Silencio, murió Fidel!

Nadie dio la orden, nació del corazón de todos los que han crecido y admirado al querido Comandante a lo

largo de estos años. Es sencillamente el respeto y amor que él ganó de su pueblo.

Lo sentí en mi barrio, donde los toques de tambor bullen los viernes y sábados en la noche, donde a veces la música interrumpe el sueño. No se escuchan ahora ni murmullos, la gente anda silenciosa, como si estuviera interiorizando el hecho.

La Habana está consternada, le digo por teléfono a mi madre, y ella responde: “¡Hija, toda Cuba está triste!”, y hay gente que llora, abuelas, ma-

dres, padres, amigos, compañeros, muchachos que no pueden aguantar las lágrimas.

Y es cierto, Fidel no hubiera querido eso, y lo imagino diciendo que no es momento de llorar, sino de erguirnos, de seguir unidos, de trabajar y perfeccionar esta hermosa obra a la que él dedicó toda su vida, que él confiaba en su pueblo. ¡Habrán tantas maneras de recordarlo, de sentirlo junto a nosotros, continuar su ejemplo, su humanismo, altruismo, firmeza de principios, sus ideales y sueños!



Todos los días, a cada minuto, en las escuelas, en las fábricas, en los hospitales, en nuestras calles,

con nuestro actuar, habrá una forma digna de honrar a Fidel y de hacer Revolución.



# Sembró en los científicos una ética

| Alina M. Lotti

Prefirió dejar a un lado las anécdotas y abordar los conceptos profundos de la personalidad del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Agustín Lage, director del Centro de Inmunología Molecular (CIM), contó sus vínculos con él de una manera lineal, desde la época en que se desempeñaba como subdirector de investigaciones en el Instituto Nacional de Oncología y Radiobiología, y aún este centro de investigación y producción era una utopía.

A la espera de nuestra cita, ya había hecho algunos apuntes relacionados con las ideas que —según su criterio— sembró Fidel durante toda su vida: el compromiso con el futuro; la salud y la educación como derechos; la confianza en las potencialidades humanas; el proponerse metas altas y audaces; el sentido de la urgencia; la defensa de la justicia; la solidaridad; la consagración al trabajo y el desarrollar una economía basada en las ciencias.



| foto: José R. Rodríguez Robleda

“En lo que Fidel cree profundamente es en el valor de las ideas, del conocimiento. En él hay una ética de la coherencia y cuando dice algo es para trabajar en eso todos los días, sin pensar en objetivos pospuestos para tiempos mejores. Claro, la vida dirá a qué velocidad podemos avanzar, pero nos enseñó que podemos hacer más de lo que nosotros imaginamos.

“Esa famosa frase suya de que ‘el futuro de nuestra Patria tiene que ser ne-

cesariamente un futuro de hombres de ciencia’, viene seguida de la Campaña de Alfabetización, de la educación masiva, de la creación de la Academia de Ciencias, del Cenic (Centro Nacional de Investigaciones Científicas) en 1965, cuando tenía lugar la limpia de bandidos en el Escambray. Cuba estaba en guerra y él impulsaba la creación de una institución como esta”.

Agustín Lage contó que cuando se empezó a construir el centro, una vez

desaparecida la Unión Soviética, la decisión expresa del líder revolucionario era que había que terminarlo, aunque el país entrara en el período especial. Así se inauguró en diciembre de 1994, cuando tocó fondo la economía cubana.

“Fidel, con su profunda convicción en las ideas, sembró en los científicos una ética, un sentido de participación social, de deber con las próximas generaciones; colocó a la comunidad científica en el centro de la transformación de la sociedad. Y esa es una de las grandes originalidades de la Revolución cubana”.

A propósito de la triste noticia, el destacado investigador señaló que era algo que se sabía podía ocurrir en algún momento. “Es parte de la ley de la vida, pero cuando realmente sucede uno se da cuenta que no está preparado para asumirla.

“Tenemos que convertir la justa tristeza en el compromiso de continuar sus ideas. De Fidel aprendimos miles de cosas. Fue un ser extraordinario que además de visión, capacidad de generar ideas, de su sentido moral, tenía la convicción

de trabajar y luchar para ponerlas en práctica.

“Por eso la insatisfacción tiene que ser permanente. El Comandante en Jefe hablaba mucho de la sociedad que él veía en Cuba: soberana, solidaria, culta, y debemos continuar en ese camino. En la medida que tengamos hombres y mujeres que comprendan hacia dónde queremos ir —y al mismo tiempo, sientan la responsabilidad de trabajar en eso todos los días de manera consagrada— será más sólido nuestro futuro”.

El director del CIM comentó que han recibido mensajes de condolencias de todas partes del mundo, por la proyección internacional de la entidad, con exportaciones en más de una treintena de naciones. “Desde que se conoció el suceso hemos tenido correos de Indonesia, Malasia, India, Tailandia, los Estados Unidos, Colombia, Argentina, por mencionar algunos.

“Hablar de Fidel es hacerle de Cuba, porque su pensamiento sintetiza lo mejor de los cubanos; son las ideas de la resistencia, que están en el alma de todos nosotros”.

## Educadora enriquecida por sus enseñanzas

La profesora María Teresa Ferrer Madrazo se resiste a hablar en pasado. Ha sido tan doloroso e inesperado el hecho de la desaparición física del Comandante en Jefe que, aun al paso de los días, siente una angustia permanente.

Con él tuvo vínculos muy cercanos, pues a partir del curso escolar 2000-2001 dirigió la escuela Revolución Húngara de 1919 para la formación de maestros primarios; tema al cual el líder histórico de la Revolución siempre le otorgó una extrema prioridad.

Empezamos el 17 de septiembre del 2000, y aunque el programa concluyó en el 2012, el peso extraordinario fue hasta el 2002. El 2 de septiembre de ese año se graduaron los maestros emergentes formados en el país, en un acto que tuvo lugar en el teatro Karl Marx y que fue clausurado por Fidel, contó la también Doctora en Ciencias Pedagógicas.

“Es en esta formación emergente donde se revitaliza la figura del tutor, aunque siempre había existido. En este período, dadas sus orientaciones, se instauran las aulas con 20 niños en la educación primaria.

“Desde ese punto de vista tuve la posibilidad de interactuar con el Comandante en

varias ocasiones; de responder determinadas cuestiones, argumentar criterios que él expresaba y explicar cómo nosotros —éramos 50 maestros, incluido el consejo de dirección— logramos en apenas seis meses formar a los muchachos para que comenzaran su trabajo”.

Ferrer Madrazo resaltó que en todo ello había un elemento esencial, que era la motivación de los estudiantes y el compromiso que ha sentido la juventud cubana por las tareas asignadas por Fidel. Eso coadyuvó al éxito de la misión.

“Su presencia, entrega y orientación; la fiscalización con métodos sutiles y delicados, pero sistemáticos, trajo consigo avances. También influyó el hecho de que la escuela estuviera situada en Melena del Sur, el primer municipio que concluyó el proceso de alfabetización, lo cual fue muy significativo.

“¿Las enseñanzas de Fidel?, con atender lo que él decía bastaba. Con él aprendí a ser más ecuánime, a controlar de otra manera, admiré el valor que le daba a cada persona. Siempre digo que la posibilidad que me dio este programa de formación emergente de maestros, y mi condición de delegada del Poder Popular durante 10 años, han sido momentos decisivos



| foto: César A. Rodríguez

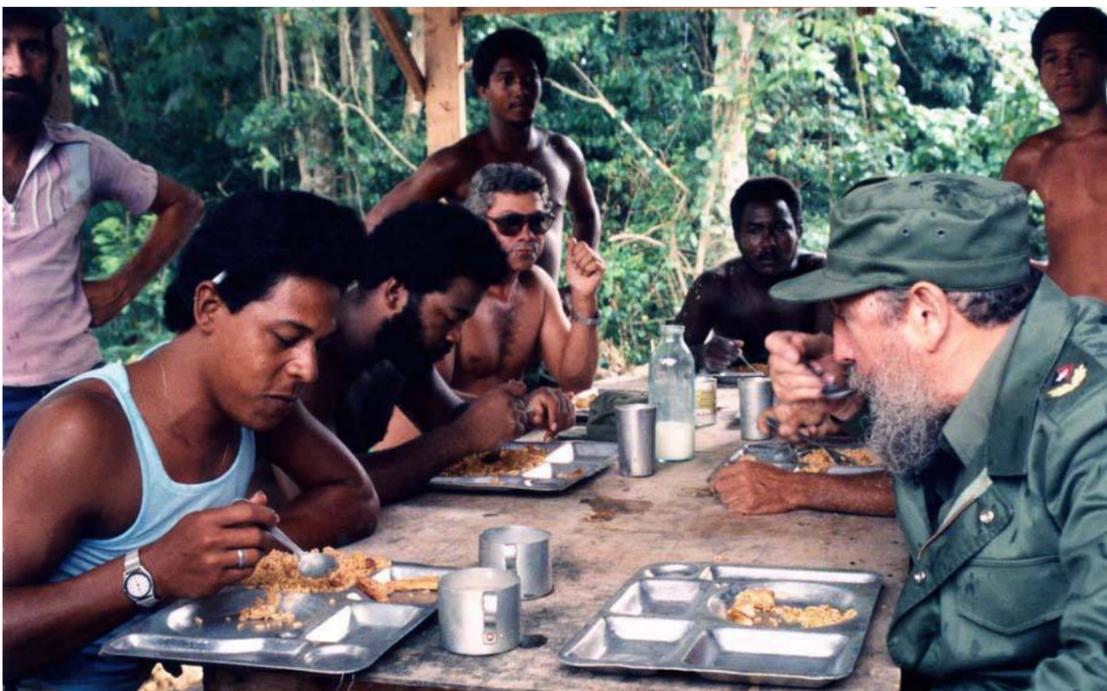
vos en mi formación como profesional y como persona.

“Sus ideas no van a morir nunca, pues se han immortalizado. Desde mi condición de maestra, esta dura realidad que ha conmovido a nuestro pueblo y a otros del mundo, me obliga —a pesar de mi juventud acumulada— a dar cada día lo mejor de mí, porque el ejemplo que nos ha dejado no ha sido otro”. | Alina M. Lotti



/ es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos;

# Esta es una Revolución de un pueblo de trabajadores





| foto: Del autor



| fotos: Joaquín Hernández Mena

# Yo soy Fidel

| Alejandro Benítez Guerra, estudiante de Periodismo

Desde la misma universidad donde el Comandante en Jefe fraguara su espíritu revolucionario, los pinos nuevos convertimos en grito el llanto para decirle al mundo que Fidel no es uno, todos somos Fidel.

En otras partes del mundo habrá quienes sientan la fecha de un modo diferente. Esos tendrán que vivir con el ardor de que, tras 90 años de lucha, a Fidel no lo mató nadie.

Viejas y nuevas consignas se mezclaron en la escalinata con el aire del mar, la pasión y las lágrimas. Alumnos y profesores desfilaron frente al micrófono, tal vez en el mismo lugar donde el líder, inolvidable, enamorara con su oratoria a aquella generación.

El Alma Máter se vistió de guerrillera con las fotos del Comandante en Jefe, reproducidas,

además, en carteles y banderas que en manos de los jóvenes protagonistas matizaron los momentos eufóricos y luctuosos de un acto cargado de sentimiento.

La pérdida es grande. La noche anterior toda Cuba quedó conmocionada con la triste, increíble, imposible noticia. Pero cómo no sentirse vivo, cómo no sentirse cubano, cómo no tragarse el nudo en la garganta cuando cientos de estudiantes gritan: “¡Yo soy Fidel!”, como si en ello les fuera la vida.

El tiempo nos roba una generación histórica, la que construyó este país desde las cenizas de la miseria, el hambre, la explotación. Hoy la nuestra es la generación decisiva. Nuevos —y difíciles— son los tiempos, nuevos son el campo de batalla y los combatientes; el objetivo es el mismo. Esa mañana los jóvenes demostramos que no fallaremos; no pudo haber mejor respuesta.



# Temprana vocación revolucionaria

| Alina Martínez

Se cumplen 70 años de un hecho que demuestra la rapidez con que fue desarrollándose la vocación de político y revolucionario de Fidel, quien apenas un año después de su ingreso en la Universidad de La Habana, donde matriculó la carrera de Derecho, fue escogido como uno de los oradores de los actos por el 27 de noviembre de 1946, aniversario 75 del fusilamiento de los estudiantes de Medicina.

Entre las breves reseñas periodísticas de la conmemoración, resalta la reproducción casi completa de sus palabras en el diario Mañana, cuyo reportero tal vez se sintió impresionado por la reflexión, tan valiente y profunda, sobre los males de la nación en boca de aquel universitario de 20 años.

Puede entonces considerarse que este es el primer discurso de Fidel como

líder estudiantil publicado en la prensa. En esa ocasión arremetió contra los desmanes del ministro de Educación, José Manuel Alemán, quien se había rodeado de individuos armados para amenazar y atacar a los estudiantes, secuestrar a sus líderes y coaccionar a los profesores.

En aquella intervención Fidel se pronunció enérgicamente contra la reelección del presidente Ramón Grau San Martín “porque si es cierto que Machado y Batista mataron a muchos cubanos, Grau ha matado la fe de un pueblo entero”.

Y en el enfrentamiento a los desafueros del régimen, tanto a nivel de la sociedad como en el ámbito universitario, dejó sentado un principio que mantendría inalterable en su tránsito por el Alma Máter: “A los estudiantes universitarios tendrán que asesinarlos antes que claudiquemos en nuestras convicciones”.



# Fidel se multiplica

## Un ser inigualable

Fidel es un ser inigualable, con características únicas. Fidel siempre será Fidel, expresó Héctor Felipe Hernández Alfonso, combatiente internacionalista, quien asegura que “hombres como él rompen el molde, no para nosotros solos, sino para el mundo entero y nunca mueren; viven en el tiempo eternamente”.

Muy consternado por la dolorosa noticia de la muerte del líder cubano este 25 de noviembre, refiere que el impacto fue tremendo, “como si hubiera fallecido un familiar



| foto: Agustín Borrego

mío. Es que Fidel ha sido, es y será el sol nuestro, que nos alumbró el camino y nos lo alumbrará hasta el fin de los días”, aseveró este integrante de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. | María de las Nieves Galá

## Sus enseñanzas calaron

“Fidel siempre nos guiará, porque su legado y sus enseñanzas calaron muy hondo en todos los cubanos, principalmente en los trabajadores que tenemos la responsabilidad de producir con eficiencia para fortalecer la economía”, expresó Ángel Luis Garrido, quien labora en Astilleros del Sur (Astisur), entidad vanguardia de la provincia de Cienfuegos. “Su ejemplo perdurará por siempre. La mejor manera de homenajearlo será cumplir el deber que nos corresponde en cada puesto de trabajo para realizar los planes con la mayor calidad posible, ahorrando los recursos y elevando el control. El Comandante en Jefe perdurará en el corazón de los cubanos dignos y patriotas,



| foto: Del autor

los que lo hemos seguido en el empeño de construir una Revolución que no ha excluido a nadie y ha tenido al ser humano en el centro de la atención. Fidel está en el alma del pueblo cubano, en el corazón de la clase trabajadora que lo honrará y seguirá eternamente”, agregó. | Ramón Barreras Ferrán

## En cada rincón del mundo

Para la doctora Yadira Segón, especialista en Medicina General Integral, Fidel está en cada rincón del mundo. Recuerda que hace poco tiempo tuvo la posibilidad de cumplir misión en la República Bolivariana de Venezuela y pudo comprobar cómo el legado del líder cubano está vigente en ese pueblo hermano.

Valoró de muy dolorosa la pérdida física del Comandante en Jefe y añadió que como joven revolucionaria el compromiso “es seguir dando nuestro granito de arena para que la Revolución se perpetúe en el tiempo.

“Hay que dar gracias todos los días a nuestro Comandante. En lo personal, gracias a él y a la Revolu-



| foto: Agustín Borrego

ción del 1º de enero de 1959, en estos momentos soy doctora. En muchos países, con mi raza y mi nivel socioeconómico no hubiese podido llegar a ser lo que he logrado”, alegó esta capitalina. | María de las Nieves Galá

## Caguairán que quiebra hacha

“Más alto, incorruptible, de una dureza extraordinaria, como el árbol que quiebra hacha, está hoy Fidel, nuestro caguairán eterno de la campiña cubana”, expresó Arlety de la Paz Suárez, joven campesina de la provincia de Ciego de Ávila.

“Si no fuera por el líder de una Revolución triunfante y de una Ley de Reforma Agraria, yo hubiese conocido como mis padres, el latifundio, el desalojo y otros males del pasado que aprendí a valorar sus consecuencias en las aulas, en las cuales tuve la oportunidad de graduar-



| foto: Del autor

me como licenciada en Comunicación Social”, afirmó la asociada a la Cooperativa de Créditos y Servicios José Luis Tassende.

“Ahora, con mayor convicción del momento histórico que vivimos, los cubanos seguimos implementando el concepto de Revolución en la producción de viandas, granos, frutas, leche, carne, renglones en los que nuestra base productiva es rentable desde su fundación”, enfatizó la también miembro del Comité Nacional de la Asociación de Agricultores Pequeños. | José Luis Martínez Alejo.

## Presencia eterna

Estamos conmovidos ante la desconsoladora noticia. Tristeza, esa es la palabra. La certeza de su ausencia es casi imposible de asimilar. Desde este sitio lo vimos convocar al pueblo, indicar misiones, proponernos metas. Desde aquí llamé a los villaclareños vencedores de dificultades y obstáculos, expresó Marta Arencibia Plascencia, especialista del Complejo Escultórico Ernesto Guevara, de Santa Clara.

“En el museo de esta institución está, con toda su hidalguía, junto al Che en una inmensa foto. Eso nos lo hace presencia eterna porque inolvidable, imprescindible y necesario será siempre”, subrayó consternada.

“Aquí se halla perpetuada la frase con la que el Che se despidió de él a su partida hacia Bolivia, esa misma frase que repetimos hoy: Hasta la Victoria Siempre, para despedirlo hacia la inmortalidad. Esta encierra su espíritu de triunfador, de hombre invencible,



indeclinable en sus principios, ese que luchó por hacer trascender a este pueblo y también por los derechos de los pobres del mundo al que este pueblo será leal”, concluyó. | Lourdes Rey Veitia

## Cazador de huracanes

El periodista pinareño Ronald Suárez Ramos no olvidará nunca los encuentros reiterados con el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, ni su magnetismo, o el atrevimiento de perseguir los huracanes hacia las zonas más afectadas.

“Daba orientaciones precisas para proteger a la población y los principales renglones económicos. Para quienes cubriamos la situación de desastre, y para el pueblo habituado a su presencia protectora, enfrentar el ciclón sin Fidel nos parecía algo extraño.

“Siempre estará vinculado a la historia de este territorio y su desarrollo. Aquí entregó las primeras tierras, incluso antes de que se firmara la Ley de Reforma Agraria, en 1959, y aquí impulsó la creación de comunidades campesinas que cambiaban radicalmente la vida en el campo”, afirma Ronald, corresponsal de Granma durante varios años. | Eduardo González Martínez



## En los corazones de Artemisa

Mabel Martínez, directora desde el año 2000 del Mausoleo a los Mártires de Artemisa, atesora el recuerdo de dos visitas del Comandante al histórico monumento. Cuenta que lo conoció en persona el 23 de noviembre del 2001. En esa ocasión también dialogó con trabajadores del Joven Club de Computación y Electrónica 2, y compartió con estudiantes y maestros de la escuela primaria Carlos Rodríguez Careaga.

“Los hombres como Fidel pasan a otra dimensión en la que siempre estarán por su ejemplo personal, inteligencia y carisma”, indicó. | Rommell González Cabrera





# en el pueblo

## Un hombre excepcional

Amante hasta la médula de su profesión de camarógrafo, el nombre de Karín Borges está ligado a la historia de la televisión guantanamera y oriental. Hijo de padres colaboradores del entonces Comandante Raúl Castro Ruz en el Segundo Frente Oriental Frank País García.

Karín tuvo muy joven la dicha de conocer al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, en la visita que realizaría el líder de la Revolución cubana al Valle de Caujerí, importante zona agrícola de Guantánamo.

“Fidel fue y será excepcional. Esa noche inolvidable en el Alto de Quimbuelo, nos cedió su casa de campaña para que durmiéramos los periodistas. Y al otro día pidió el último en la cola que había para



| foto: Cortesía del entrevistado

coger el agua para cepillarnos los dientes. ¿Qué más decirte de un ser humano así?” | Rodny Alcolea Olivares



La conmoción de los bayameses por la desaparición física del inigualable líder de la Revolución cubana fue extensiva, y no pocos se emocionan ante cada imagen televisiva, mensaje de condolencia o frase sentida de cualquier hombre o mujer del mundo. Tal es el caso de Annia Vázquez Fonseca, trabajadora por cuenta propia dedicada al arrendamiento de habitaciones y espacios, para quien el hecho es aún inaceptable.

## Gracias, Comandante

“Fue un estremecimiento total —dice con definitiva angustia—, pues de alguna manera presumimos que siempre estaría ahí, vigilante, activo y preocupado por su pueblo. Pienso como el periodista Ignacio Ramonet, que Fidel ahora es inmortal.

“He querido buscar una palabra o forma que lo defina, según mi modo de ver o interpretarlo, y se me hace imposible. Tampoco le encuentro semejanza con otra figura de la historia: fue único, excepcional. A los cubanos nos deja un camino, y por ahí transitaremos más firmes y revolucionarios. Al igual que muchas generaciones, soy resultado de su obra, por eso si le hubiera podido dar un abrazo, solo le diría: gracias, Comandante”. | Lianet Suárez Sánchez

## Nos enseñó a ser internacionalistas



| foto: Del autor

“Fidel nos enseñó a ser internacionalistas y contribuir, con ello, a pagar nuestra deuda de gratitud con la humanidad. No podemos olvidar que desde las primeras gestas independentistas siempre con-

tamos con la activa participación de destacados combatientes de diferentes nacionalidades, como el generalísimo Máximo Gómez, de República Dominicana o el inglés Henry Reeve.

“Por eso no dudé en dar un paso al frente y en marzo de 1987 marché a la República Popular de Angola, donde permanecí por espacio de dos años como parte del contingente internacionalista que luchó por su plena independencia. Luego volví a Angola, del 2010 al 2013, a brindar mi colaboración como cooperante internacionalista en la universidad José Eduardo dos Santos, de Huambo”, expresó el MSc. Rolando Ramírez Olivera, profesor de la Universidad de Holguín. | Manuel Valdés Paz

## “Yo soy la maestra, doctor”

Para Matilde Jova González, Fidel será siempre aquel hombre inmenso, que con jovialidad de niño, una mañana de noviembre de 1960, no supo distinguirla entre sus alumnos de la comunidad camagüeyana de San Miguel.

“Nos habíamos enterado de que estaba recorriendo la zona y todos fuimos a verlo. Eran muchísimas personas y él vino directo para donde estábamos mis alumnos y yo, preguntando por la maestra. Imagínate, yo era una muchachita de 105 libras, casi una niña, más pequeña que la mayoría de mis alum-

nos, y él no lograba identificarme. Cuando conseguí hablar, no sé por qué, solo pude decirle: ‘Yo soy la maestra, doctor’”.

Cinco décadas después, frente a sus grupos del noveno grado de la secundaria básica Javier de la Vega, Matilde sigue atesorando aquel encuentro como uno de los sucesos más importantes en su vida.

“Ese es mi Fidel íntimo, el hombre risueño que bromeo conmigo y se preocupó porque tuviéramos bien preparada la Campaña de Alfabetización que comenzara al año siguiente.



| foto: Del autor

“No podemos dejar ni a un solo cubano sin saber leer ni escribir. La Revolución es para todos’, nos dijo. Por él, sigo siendo maestra”. | Amaury M. Valdivia Fernández

## Siempre estará entre nosotros

Desde que tuvo uso de razón, Marisol Fuentes veía a Fidel en su uniforme verde olivo como un gigante invencible en la palabra, en el pensamiento, en las orientaciones y discursos. Esto lo impregnó en sus dos hijos.

Por eso cuando oyeron la noticia de que el querido y respetado guía de la Revolución había fallecido, primero no lo podían creer, y cuando se cercioraron del triste hecho lloraron abrazados por la pérdida física de su Comandante en Jefe.

La diputada a la Asamblea Nacional



del Poder Popular dijo: “Después de nacer, crecer, hacerme una persona mayor, una profesional gra-

cias a la Revolución y una dirigente sindical al calor de las ideas y pensamientos de nuestro máximo líder, será muy difícil olvidarlo, por eso les digo a mis hijos que Fidel estará siempre con nosotros”.

Para Marisol Fuentes Ferrer fue un gran honor estar cerca de Fidel en el VII Congreso del Partido, algo emocionante oírlo decir que había votado por cada una de las personas propuestas para miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, entre las cuales estaba ella. | Orestes Eugellés Mena

## Honrarlo con la unión



“Fidel está vivo, porque hombres como él no mueren. Lo inmortalizan su obra, sus desvelos por los humildes, de Cuba y del mundo, sus principios éticos, humanistas, que se expresan en los actos de solida-

ridad, en la cual también nos educó y ahora es un legado que debemos preservar, defender de quienes pretenden destruir la Revolución”, expresó Teresa Peña Iglesia, ama de casa, de la ciudad de Las Tunas.

“Los mensajes de dolor expresados desde todas partes del planeta demuestran la talla universal de la obra que fundó el Comandante en Jefe, su proyección siempre al lado de los más necesitados, ayudándolos y defendiendo sus derechos en eventos internacionales. Esa imagen perdurará en la memoria histórica de los cubanos dignos.

“Tras su desaparición física debemos honrarlo con la fidelidad a sus ideas, y con la unión de todos los cubanos, porque él nos enseñó que en la unión está la fuerza”. | Jorge Pérez Cruz



| Roberto Chile:

# “Si volviera a nacer, quisiera que fuera en Cuba y en tiempos de Fidel”

*Fidel tiene una fortuna,  
una sola fortuna,  
la fortuna de ser  
Fidel.*  
Nancy Morejón

| Jorge Rivas Rodríguez

“Si los cubanos hemos resistido; si la Revolución cubana ha seguido en pie, no ha sido solo por la grandeza de nuestro pueblo, sino porque tuvimos, tenemos y tendremos a Fidel, y digo tendremos, porque los hombres como él nunca mueren, viven enraizados en sus pueblos, resplandecen en la eternidad”.

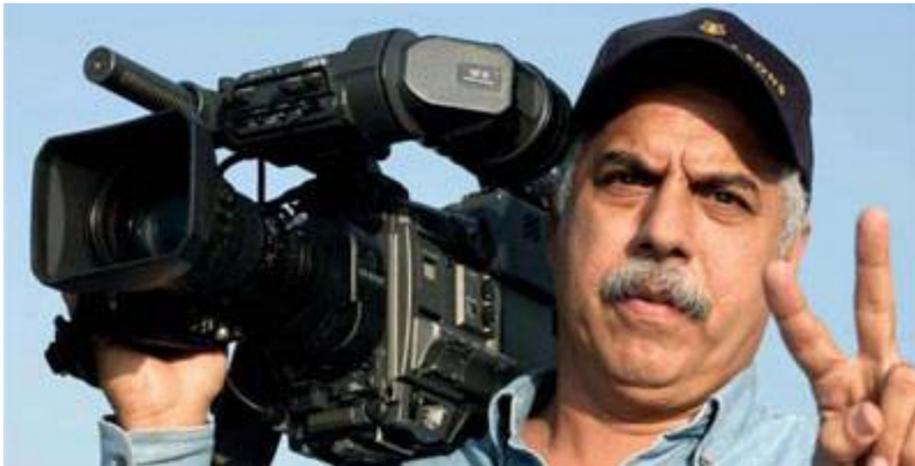
Así expresó a Trabajadores el prestigioso documentalista y fotógrafo Roberto Chile (La Habana, 1954), quien ha escrito y dirigido más de 80 realizaciones de corta y mediana duración (documentales, reportajes y cortos de arte sobre la cultura y la actualidad cubanas); y en calidad de camarógrafo acompañó al líder de la Revolución cubana, en sus viajes por Cuba y el mundo desde 1984 hasta el 2006, “perpetuando así el perfil de Fidel y documentando el constante ejercer de su obra”; como ha dicho el Doctor Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad de La Habana, al referirse al conjunto de instantáneas realizadas por el también periodista y promotor cultural, quien en enero del 2008 creó el proyecto Alas con puntas, para promover la obra de un numeroso grupo de artistas contemporáneos cubanos.

Evidentemente consternado ante la noticia de la desaparición física de su compañero y amigo, Chile afirmó que “si volviera a nacer, quisiera que fuera en Cuba y en tiempos de Fidel”.

Creador de documentales y reportajes de indiscutible valor histórico, periodístico y artístico, que forman parte de la memoria audiovisual de la nación (entre otros muchos *En el corazón de América; Como volver a nacer; De Hanói a Hiroshima; Elogio de la virtud y La escolta de siempre*), Chile rememoró conmovedoras anécdotas relacionadas con su trabajo al lado de Fidel Castro Ruz:



Guerrillero del tiempo. De la serie *Fidel es Fidel*.



“Fidel es un hombre excepcional, único, irreplicable. Hasta sus enemigos lo reconocen. Es historia viva. Puedes compartir o no sus ideas; ser su seguidor o su adversario; estar a favor de él o en contra, lo que no puedes es quedar indiferente ante su estatura”, enfatizó Roberto Chile.

“Momento de dolor fue el día en que me llamaron para que filmara algo que no me esperaba. Fue cuando hizo pública la Proclama del Comandante en Jefe, donde hacía dejación de sus cargos. Estaba convaleciente de una complicada operación, en cama. Tomó el original del escrito y pidió que grabáramos el momento en que él lo firmaba, por si él moría se supiera que el documento era verídico y no una

falacia, como podían argumentar sus enemigos. Después nos dijo: ‘Espero que ninguno de ustedes se desanime a luchar, hay que luchar todos, hasta la última gota de sangre, defendiendo la Revolución si el país es agredido’. Y yo le respondí: ¡Viva Fidel!”

Los audiovisuales de Chile rememoran momentos del quehacer revolucionario de Fidel. “Son trozos de su infatigable liderazgo al frente de la

Revolución cubana. Muchos de ellos, tal cual los vivimos; otros poseen una intención más poética. Todos alejados del panfleto. Historia, instantes que nos conmovieron, movilizaron nuestros sentimientos humanos y patrióticos, y dejaron honda huella en los revolucionarios cubanos”, puntualizó.

“Recuerdo que cierta tarde lo visitó un grupo de empresarios norteamericanos, quienes iban a entrevistarse con él tal vez una o dos horas. Como era costumbre, el encuentro se extendió por muchas horas. Al final, a petición de uno de ellos, Fidel firmó su camisa; también les rubricó unas fotografías históricas, y cuando se marchaban felices le escuché decir a uno de ellos: ‘Este hombre me ha cambiado en unas horas la imagen que durante toda mi vida me habían inculcado sobre él’. Así es Fidel”, aseveró el colega y artífice del lente acreedor, entre infinidad de reconocimientos, de la Réplica del Machete del Generalísimo Máximo Gómez (1998); la Condición Hombres y Mujeres Importantes de la Sociedad (2003); el diploma Tomás Gutiérrez Alea por sus Relevantes Aportes al Cine Cubano y a la Cultura Nacional (2003); la Distinción por la Cultura Nacional (2004); el Premio Anual de Periodismo Juan Gualberto Gómez (2002, 2003 y 2004) y la Distinción Félix Elmusa (2005).

Sobre la exposición *Fidel es Fidel*, presentada en Cuba y otros 15 países, el miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, la Unión de Periodistas de Cuba, la Asociación de Comunicadores Sociales de Cuba y la Asociación Cubana del Audiovisual, explicó que está inspirada en la célebre frase del dramaturgo alemán Bertolt Brecht: “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles”.

“Fidel es un imprescindible, un hombre que jamás se ha dejado vencer por las adversidades. Ni la muerte podrá apagarlo. Él estará siempre aferrado a las causas más justas e iluminando el porvenir. Fidel, desde aquí te decimos: ¡Venceremos!”



El 8 de enero del 2014 Fidel asistió a la inauguración de Kcho Estudio Laboratorio para el Arte, en la capital cubana. Ese día el Comandante en Jefe regaló al artista el libro *La victoria estratégica*. En la dedicatoria escribió: “Para Kcho, genio de la cultura y la educación, con el sincero reconocimiento por la nobleza con que consagra su vida a la felicidad de los demás”. | foto: Estudios Revolución

## Cambiando a Cuba, Fidel cambió al mundo

“Este es el día más triste de mi vida, tengo el alma partida a la mitad”, confesó telefónicamente desde Baracoa el artista Alexis Leyva Machado (Kcho). “Fidel Castro es el cubano más grande de la historia, el mejor alumno de José Martí. Cambiando a Cuba cambió al mundo”, sentenció.

“Cuando conocimos de su muerte decidimos que lo primero sería trabajar hasta la hora que fuera necesaria para dejar concluida en su honor la escuelita Combate del Naranjo, ubicada en Las Delicias,

Duaba, Yumurí. Las escuelas son un símbolo positivo, poderoso, y las cuatro que hemos estado construyendo en la zona de Yumurí están inspiradas en la arquitectura de la casita donde nació Martí, en la calle Paula, y en la de Birán, de la familia Castro Ruz.

“Han participado los artistas y amigos habituales de la Brigada Martha Machado y unos 25 hombres de Yumurí que se nos han sumado. Son personas que están sin techo aún, pero que han prioriza-

do el de ancianos, familias de mujeres que viven solas y el de las escuelas.

“A Fidel hay que recordarlo así, luchando, trabajando, siendo cada vez mejores hombres y mujeres, mejores ciudadanos y gente de bien. Yo estaré en La Habana para participar del homenaje, y luego regresaré a las zonas afectadas por Matthew donde hay mucho que hacer aún. A él no podemos fallarle porque vive en lo más profundo de mi corazón”. | Yimel Díaz Malmerca



# Lo primero que hay que salvar: la cultura

| Yuris Nórido

Cuando en momentos de gran complejidad Fidel Castro decía que la cultura era el escudo y la espada de la nación, algunos no alcanzaban a comprender esa afirmación.

¿Cómo iba a ser la cultura más importante que las armas?

Fidel hacía suyas las palabras de Martí: Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra.

Fidel fue un visionario —dicen muchos—. Lo cierto es que siempre tuvo clara la función de la cultura en la conformación de una identidad nacional.

Y sin identidad (sin cultura) no hay libertad posible.

Fue Fidel el principal artífice de la mayor revolución cultural que haya experimentado Cuba, revolución dentro de la Revolución: la Campaña de Alfabetización.

Gesta de todo un pueblo, en menos de un año (de enero a diciembre de 1961) aprendieron a leer y escribir casi un millón de personas.

Fidel Castro fue el líder y el estratega.

Ese fue el primer y más significativo paso para concretar un reto mayor: que el arte y la literatura dejara de ser privilegio de pocos para devenir derecho de todos.

Hay una idea de Fidel, expresada en uno de los discursos de aquellos primeros años, que sintetizaba esa vocación: La Revolución no le dice al pueblo que crea, le dice que lea.

No en vano el libro que inauguró la naciente industria editorial cubana fue el mayor clásico de la lengua: *Don Quijote de la Mancha*, de Cervantes.

Lector incansable él mismo, Fidel siempre creyó en el don liberador de la literatura.

Las Ferias del Libro, que por su iniciativa se extendieron por todo el país, fueron un sueño cumplido.

Una fortaleza (la de San Carlos de la Cabaña) llena de libros y lectores, millones de ejemplares a disposición de la gente.

El mismo fue el orador principal de muchas de las aperturas de las Ferias, que fueron concebidas como una auténtica fiesta de la cultura.

## Revolución es cultura

En las célebres *Palabras a los intelectuales*, en junio de 1961, Fidel estableció las bases de lo que sería después la política cultural de la Revolución.

Múltiples debates ha suscitado ese discurso, interpretaciones disímiles y también erróneas aplicaciones prácticas.

Pero se trata de un documento esencial: nunca antes se le había otorgado a la cultura un rol determinante en la vida pública y política de la nación.

Fidel partió de la convicción de que todo proceso revolucionario tiene que ser por fuerza un proceso cultural.

Asumía el término, por supuesto, en su acepción más amplia; pero el arte y la literatura tenían un espacio de privilegio en el naciente proyecto de país.

No es casual que la imagen y la obra de Fidel Castro estuvieran estrechamente ligadas a la fundación de importantes instituciones culturales.

Fue Fidel quien le ofreció todo su apoyo a Alicia y Fernando Alonso para que refundaran el que llegaría a ser uno de los mejores embajadores de la Revolución en el mundo: el Ballet Nacional de Cuba.

Nadie podía imaginar que una pequeña isla del Caribe pudiera acoger a una de las más grandes compañías de ballet clásico de su momento.

El cine cubano también le debe mucho al líder de la Revolución, desde aquellos años fundacionales.

Amigo personal de Alfredo Guevara, concibieron una industria que garantizara la promoción de un nuevo cine: nuevas temáticas y acercamientos, mayor contundencia estética, decidido compromiso social...

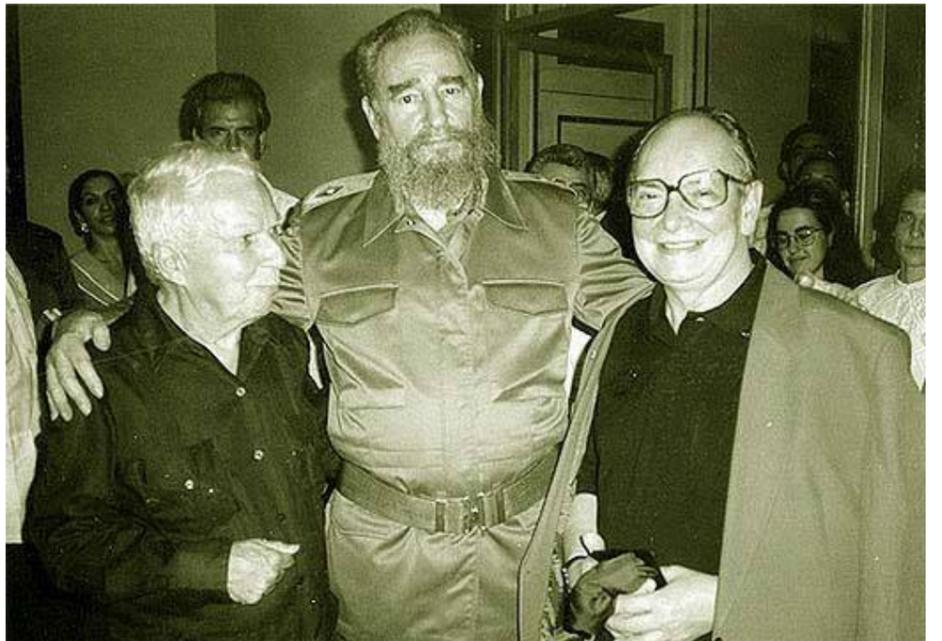
Pero quizás el más decisivo aporte de Fidel Castro al entramado cultural cubano haya sido la creación de un sistema de enseñanza artística, que décadas después sigue siendo referencia en el contexto latinoamericano.

Que niños nacidos y criados en apartados parajes hayan llegado a ser artistas de renombre internacional (músicos, pintores, bailarines...) ha sido posible, en buena medida, gracias a la vocación de Fidel.

Contradicciones y errores en la aplicación de la política cultural



Fue Fidel quien le ofreció todo su apoyo a Alicia y Fernando Alonso para que refundaran el que llegaría a ser uno de los mejores embajadores de la Revolución en el mundo: el Ballet Nacional de Cuba.



Junto a Santiago Álvarez (a la izquierda) y Alfredo Guevara.

hubo, pero Fidel siempre miró más allá.

Sin ser artista, tuvo la sensibilidad y el empeño de ofrecerle cauce al gran acervo cultural de la nación.

Renombrados artistas y escritores cubanos hubo antes y después de Fidel Castro. Pero suyo (y de muchos) fue el sueño de que todos los cubanos tuvieran acceso a ese patrimonio.

Hoy es más que sueño.



La estrella de Fidel.  
| foto: Roberto Chile

## Comandaré el Comandante

Sobre las olas turbias de lo ignoto  
Él orientó la proa hacia la luz  
y su mano, en la ruta, de la cruz  
desclavó la visión del hombre roto.

Así anduvo los tiempos el devoto  
de los rumbos que retan al averno.

Y llegado el momento crudo y tierno  
de marchar sin saber cómo ni cuándo,  
como siempre ascendió al puente de mando  
para guiar el Yate hacia lo eterno.

Comandaré el Comandante  
muchos Granmas, muchas Sierras,  
muchos Girones. Las tierras  
y el sol lo verán Andante.

Así lo verán durante  
el Tiempo, en su profecía.

Y mientras suceda un día  
para abrir camino vivo,  
el Andante verde olivo  
comandaré todavía.

Pedro Péguez González  
26-11-2016

## El magno Fidel

“... allá arriba, en el pueblo”.  
*Ho Chi Minh*

Habla Raúl. Su voz  
de acero se quiebra con la noticia:  
el magno Fidel fue en busca  
de Martí, Maceo, Céspedes y Mariana...  
Allá arriba, en el cielo que cobija la Isla,  
incorpora su estrella  
de Comandante en Jefe.  
Fidel, el Alejandro de la Magna  
Sierra, el gigante  
de olivo a sus 90 años

ha sobrepasado alturas  
que sólo se reserva  
a los Héroes Nacionales  
de la Patria.  
El guerrillero del tiempo, vivo y fidedigno,  
“allá arriba, en el pueblo”  
se muere un poco para rehundirnos  
en el abrazo de titanes  
que hacen la Historia.

Alberto Curbelo  
25-11-2016. Víbora Park



# Instantes memorables

Estos testimonios de grandes deportistas cubanos fueron contados en varias entrevistas hechas en los últimos años. En cada uno de ellos está la huella del Comandante en Jefe, a quien el deporte nunca le fue ajeno, pues vivió, disfrutó y triunfó con más de una medalla, un éxito

| Joel García

## Mano sagrada...



No pude estar en el campeonato mundial de 1974, aquí en La Habana, porque me lesioné el hueso del quinto metacarpiano en la mano izquierda durante el campeonato nacional frente a Jorge Luis Romero. Cuando terminó el combate hubo que picar el guante y salí de urgencia para el ortopédico. Luego me contaron que Fidel le dijo al doctor Rodrigo Álvarez Cambras: "Esa mano es sagrada y hay que cuidarla, hay que garantizarla". El propio Comandante propuso que fuera el integrante número 12 del equipo en el mundial, aunque la función era apoyar a la gente desde las gradas. **(Orlando Martínez, campeón olímpico en Múnich 1972, boxeo)**

## Y llegó muy lejos la jabalina



Con el Comandante tengo una anécdota especial. En 1978 gané el trofeo de novata del año y al premiarme me dijo: "Todos llegan lejos en los juveniles, pero cuando pasan a mayores..." Sin triunfalismo, pero desafiante, le contesté: "Yo voy a llegar más lejos". Y lo cuento porque me da la satisfacción de haber cumplido conmigo. En los últimos tiempos, cuando nos vimos, conversamos mucho sobre el chocolate de Baracoa, una ciudad que le encantaba visitar. **(María Caridad Colón, primera mujer campeona olímpica de Cuba y Latinoamérica en Moscú 1980, atletismo)**



## El guapo Héctor

El título olímpico es lo máximo que puede aspirar un deportista y se definió en los segundos finales. La presión resultó mayor porque era el abanderado de la delegación a esos Juegos Olímpicos y no podía fallarle a Fidel ni al pueblo. Además, se convirtió en el primer oro de Cuba en esa confrontación. Al regresar, recuerdo todavía las palabras de Fidel en el recibimiento: "¿Cómo te sientes, Héctor? Tremenda pelea por el oro, pero tú guapeaste más". **(Héctor Milián, campeón olímpico en Barcelona 1992, lucha grecorromana)**

## En el banco de Industriales



Muchos dirigentes de la Revolución iban al estadio en las primeras series nacionales, incluido el Comandante en Jefe. En un partido de Industriales contra Orientales, Fidel llegó como en el tercer *inning* y saludó a todos en el banco. Se sentó allí hasta el último *out*, pero seguimos concentrados en el juego y después de la victoria, de haber visto la forma en que jugábamos, cómo nos dábamos aliento unos a otros, nos dijo: "Ya sé por qué ustedes no pueden perder, porque siempre están luchando". **(Lázaro Martínez, campeón en los Juegos Panamericanos Cali 1971, pelotero de Industriales)**

## Al chino lo cogemos en Beijing



El título olímpico en Sídney fue muy grande, pero el bronce en Atenas 2004 siempre ha sido la medalla que con más amor guardo por todo el esfuerzo que hice para llegar en forma deportiva. Al regresar de esos juegos, en el aeropuerto, cuando bajaba del avión, Fidel me abrazó y soltó una frase desafiante. "Excelente ese bronce y no te preocupes, al chino lo cogemos en Beijing". Se

refería al joven Liu Xiang, quien se coronó con 21 años. No pude ir yo, pero Dayron Robles cumplió esas palabras cuatro años más tarde. **(Anier García, campeón olímpico en Sídney 2000, atletismo)**

## A pedrada limpia



Sí, tengo muchas anécdotas. En el mundial de Nicaragua 1972, donde ganamos el campeonato, enseguida apareció una llamada del Comandante cuando festejábamos el triunfo. Tomo el teléfono y me preguntó: "Vincent, cómo fue eso, cómo dominaste a tantos bateadores". Y le respondí: "A pedrada limpia". Y escuché su risa.

La otra fue cuando él estuvo de *mánager* de equipo que jugó frente al del Comandante Hugo Chávez en el Latinoamericano. Me llamó con mucho respeto antes del inicio: "Vincent, vamos a abrir por tradición con Alfredo Street, ¿que tú crees? Le dije: "Usted es el *mánager*". Y me respondió: "Pero tú eres mi asesor principal". **(Brauldilio Vincent, multicampeón mundial, béisbol)**

## La pelea la ganaste tú

La pelea por la corona de la Copa del Mundo en 1981 con el canadiense Shawn O'Sullivan es considerada, como una de las más grandes, emotivas, cerradas e históricas después de 1959. Los jueces votaron a su favor en un claro despojo y la gente no podía admitir aquella derrota. Fidel en el recibimiento me dijo: "Armandito, para mí, como para todo el pueblo, la pelea la ganaste tú". Y desde entonces me he sentido campeón de esa Copa. **(Armando Martínez, campeón olímpico en Moscú 1980, boxeo)**

## Un regalo para él

Las estadounidenses influyeron tanto en la mesa de calificación que me pusieron de última competidora, por lo que solo tenía cinco minutos para cambiarme entre un evento y otro. Quince días antes de Winnipeg 1999 monté la coreografía para el conjunto. Sin embargo, fue grande la actuación por lo que logramos todas las muchachas, por la severidad del arbitraje y porque el Comandante en Jefe nos recibió al regreso y su frase no se me olvidó: "Esa pelotica me la tienes que regalar". Se refería a la pelota con que competí allá y se me cayó porque me atrasé en las vueltas y dejé los brazos abiertos. **(Yordania Corrales, multicampeona en Juegos Panamericanos, gimnasia rítmica)**



# ¿Qué haría Fidel?

| Rudens Tembrás Arcia

Un día sucedería, inevitablemente: Cuba amanecería sin Fidel y los corazones de todos se estrujarían. El sobrecogimiento sería tal que el silencio, la quietud, el duelo, colmarían por días las ciudades y pueblos de la nación. Ningún estrato ni sector social escaparía de la conmoción, pues el artífice de nuestro proyecto revolucionario se habría marchado a vivir en la dimensión de la eternidad, que implica siempre alguna tristeza y lejanía.

El movimiento deportivo cubano, nacido genuinamente tras el grito de victoria de enero de 1959, amaneció el sábado último sin su capitán al mando, sin el estratega que hizo realidad dos promesas insoslayables, entre tantas: que el deporte sería un derecho del

al futuro y vio con claridad que Cuba sería una tierra de campeones.

Confiaba en que el proceso revolucionario daría a luz figuras legendarias como Stevenson, Juantorena, Ana Fidelia, Mireya, Savón, Linares, Sotomayor, Driulis y Mijaín, entre tantos otros. Y es que si el Programa del Moncada debía conducir a la forja de un país con amplio desarrollo social y respeto a la condición humana, su ideario sobre el deporte garantizaría triunfos, alegrías y un notable reconocimiento internacional.

Su pensamiento fue llevado a la práctica, demostró ser exitoso y conserva todavía hoy absoluto valor. Debe guiar el rumbo presente y futuro del deporte cubano, y resonar en los oídos de quienes entronizan fórmulas reformistas que minan la esencia del modelo.

mientos memorables; la entrega de reconocimientos; los encuentros en el Palacio de la Revolución; las charlas informales; los desvelos y alegrías del Jefe durante las competencias; su “conspiración” secreta para fraguar el éxito que parecía imposible.

Fidel supo ser bueno y justo. Luchó porque atletas y Glorias vivieran dignamente. Pero su estatura de hombre entero y generoso se aquilató mejor en los momentos difíciles. Ahí están los testimonios de la expedición del Cerro Pelado y los del Crimen de Barbados; la batalla por el derecho a unos juegos panamericanos; la defensa del honor de atletas injustamente acusados de dopaje; y el espaldarazo a nuestro boxeo frente a los despojos de Houston.

También sobresale la creación de la Olimpiada del Deporte Cubano, cuando canallas hicieron imposible asistir a un evento regional; su liderazgo para que lidiáramos en el I Clásico Mundial de Béisbol; y la reflexión con que acompañó al taekwondo Ángel Valodia Matos, quien ante una indisciplina motivada por trampas había recibido una sanción internacional, pero no debía ser vilipendiado en su propia tierra.

En la memoria de los cubanos están también sus visitas a atletas enfermos o lesionados, con la máxima expresión en Ana Fidelia Quirot, quien mientras se debatía entre la vida y la muerte contó con el apoyo y atención permanentes del Comandante.

Por ese y otros tantos gestos, por la familiaridad que construyó con los deportistas; por el entusiasmo e inspiración que les transmitió día a día, Fidel mereció en todos estos años las dedicaciones de muchos triunfos. Fueron actos muy sentidos.

Ahora, tras su desaparición física, el movimiento deportivo cubano no volverá a contar con visitas, llamadas telefónicas, mensajes verbales, cartas personales o Reflexiones publicadas en la prensa. A los nuevos retos tendrá que responder sin su presencia, pero apegado a sus enseñanzas, su filosofía de vida y pensamiento político, a sus lecciones sobre el papel del deporte en la sociedad socialista.

Será útil, frente a cada problemática, preguntarse qué haría Fidel, cómo actuaría en cada circunstancia. Y las respuestas estarán en su prédica y, fundamentalmente, en su práctica. Beber de ese legado nos exigirá estudiar y estudiar, toda la vida.



## ¡El batazo que no queríamos!

| Joel García

El estadio estaba repleto. Adentro todas las almas estaban pendientes de un batazo tuyo. Afuera, muchos querían presenciar otra vez tu entrada al rectángulo de bateo. Justo cuando el árbitro dijo *play* a la historia, justo a los 60 años de haber dado un jonrón con la salida del Granma pegaste la conexión menos deseada, de las que se van por encima de las gradas y el aficionado más empedernido dice sin reparos: ¡Fidel, este batazo no lo queríamos!

Y es que el béisbol era parte intrínseca de tu vida. Desde niño, cuando hiciste tus primeros *swings* jugando al taco en Birán (con pelota inventada y un palo de madera como bate) hasta la Universidad, cuando te gustaba lanzar tan duro que acabaste no solo con varias victorias, sino con toda una tiranía que apenas le interesaba el deporte e hizo de nuestra pelota una cursal irremediable del béisbol profesional estadounidense.

El estadio estuvo repleto también en 1959, cuando luciendo el uniforme de Barbudos te apareciste en el Coloso del Cerro y Camilo reaccionó más rápido que otros y recordó que contigo en contra ni en la pelota. Ese día descubrimos no un talentoso serpentinerero o bateador, sino el más grande jonronero y mentor. ¿Ilusiones mías? Tu primer cuadrangular habló por sí solo: “Vamos a llevar el deporte tan lejos como sea posible”.

Y cuando muchos no comprendieron que significaría acabar con la “pelota esclava” apostaste por crear nuestras Series Nacionales, construir parques beisboleros en todas las cabeceras provinciales, formar peloteros con igual o más calidad que antes, estimular cada presencia internacional y ganar todo lo que se pudiera: Juegos Centroamericanos y del Caribe, Copas Intercontinentales, Juegos Panamericanos, campeonatos mundiales, Juegos Olímpicos. Todo lo que se pudiera.

Y el estadio siguió repleto en las décadas del 60, 70, 80 y 90. En los mundiales de Quisqueya (1969), en Cartagena (1970), Nicaragua (1972) y Parma (1988), por solo citar algunos, la emoción desbordó el éxito final y tus llamadas para felicitar a los héroes de esas hazañas, los consejos oportunos, algún que otro regaño de padre-entrenador y el saludo triunfante al pie de la escalerilla del avión al regreso nunca faltaron.

La ampliación del Latinoamericano, el respaldo total a los topes contra los Orioles de Baltimore, el reto de asumir el I Clásico Mundial con la valentía desafiante de los gigantes y la amistad con decenas de peloteros son huellas que impulsaste con la misma fuerza de los vuelacercas salidos de tu accionar como político, estadista, dirigente y líder de una Revolución a la que este último batazo del 25 de noviembre viene a consolidar más.

Sí, porque este batazo no simboliza la decisión final de un partido, sino el extratrainning enorme, la vigencia infinita de tu obra en una sociedad a la cual continuará siendo muy difícil sacarle *outs* en cuestiones estratégicas.

El estadio sigue repleto para aplaudir tu ejemplo. Tu despedida no anunciada por altavoces ningún amante del béisbol, ningún cubano digno, se resiste a creerla.



Mireya Luis y Fidel se funden en un abrazo en 1998. Las Morenas del Caribe acababan de imponerse en el campeonato mundial de Japón. | foto: Daniel Fonte

pueblo, y que lo llevaríamos tan lejos como fuera posible. La obra que emanó de ese pensamiento superó todas las expectativas, y fue edificada con una estatura moral impresionante.

Los hombres y mujeres que aquel 1º de enero comenzaron a fundar la nueva época no podían concebir que este pequeño y pobre país se convirtiera en una potencia deportiva mundial. Pero Fidel sí, por su capacidad para soñar, comprometer y crear, y por su convicción de que lo más importante no era la riqueza, sino la voluntad de los seres humanos para hacer cosas grandiosas.

Fidel fue un líder inmerso en sus sueños, pero tuvo el valor y la inteligencia para hacer realidad la mayoría de ellos. ¿Cuántas veces, en los primeros años de la Revolución, habría imaginado a jóvenes humildes cosechando triunfos para la patria? Quizás hasta viajó

“El juego debe acabarse en todas sus formas comerciales”; “Es preciso que en lugar de un centenar de atletas haya decenas de miles. Y para ello crearemos las academias que sea preciso crear”; “Debemos ayudar a los atletas que están en una situación difícil”; “No me luce correcto que los héroes del deporte, nuestros campeones, queden después en la miseria”; “Es necesario inundar todos los rincones de la isla con implementos deportivos”.

Por esos cauces navegamos y surgieron escuelas, instalaciones, entrenadores, científicos, médicos, directivos, periodistas. Nació el David que enfrentó a Goliath con jonrones, canastas, carreras, goles, rematazos, piñazos. Pasamos de ser casi nada a reinar en América Latina y el Caribe, y a brillar en la escena mundial y olímpica.

Entonces vinieron las imágenes más bellas, aquellas despedidas y recibi-



# Trabajadores del mundo expresan su pesar

Decenas de dirigentes sindicales de diversos países hicieron llegar a la Central de Trabajadores de Cuba sus mensajes de condolencias y solidaridad por la muerte del líder de la Revolución cubana Fidel Castro Ruz.

Las misivas aluden al recuerdo imperecedero y el reconocimiento al amigo entrañable y compañero solidario. Para muchos será siempre inmortal, expresó George Mavrikos, secretario general de la Federación Sindical Mundial (FSM), quien, en nombre de los 92 millones de trabajadores que integran la organización, envió su más profundo pesar al pueblo cubano, al Gobierno y al Partido Comunista de Cuba (PCC).

“Para la FSM el honor más grande fue la presencia del Comandante Fidel en los Congresos y su discurso significativo entre los delegados durante la décima edición”, expresó el dirigente griego, y recordó además a Fidel como el líder que junto a Ernesto Che Guevara y sus camaradas, lucharon para derrotar a los imperialistas.

Desde Venezuela el Encuentro Sindical Nuestra América se solidarizó con las trabajadoras y trabajadores de Cuba ante la desaparición física del Jefe de la Revolución e inspirador de la lucha por el socialismo.



Se interesaba en la labor de los trabajadores durante sus visitas a otros países. Nicaragua, 1980.

El texto resalta a Fidel como la mayor enseñanza de los que pretendan transformar revolucionariamente la sociedad capitalista. “Queda en nuestra memoria el ejemplo de su obra, la Revolución en curso. También incluye la autocrítica con la que convocó a discutir la mejor experiencia de tránsito del capitalismo al socialismo, renovando el modelo económico con el acento en el protagonismo de los creadores de la riqueza social en la toma de decisiones”, citó el mensaje de la organización, la cual nace como iniciativa de Hugo Chávez Frías para aglutinar al movimiento sindical latinoamericano.

El Frente Nacional de Trabajadores de Nicaragua (FNT) recordó al Comandante en Jefe como “nuestro Fidel”, calificándolo como líder revolucionario, humanista e internacionalista. Su ejemplo imperecedero, afirma, estará siempre presente en la lucha por un mundo nuevo, que deberá cristalizarse más temprano que tarde en la humanidad socialista.



Fidel conquistaba con su oratoria en los Congresos de la FSM donde estuvo presente, 1982.



Durante su visita a Nicaragua, 1980.



Fidel entre trabajadores chilenos.

Otro mensaje desde la tierra de Sandino fue de la Confederación de Trabajadores por Cuenta Propia de Nicaragua, que expresa:

“En este momento de dolor, la unidad y solidaridad son la base fundamental para avanzar y sumar más victorias; eso nos enseñó el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz”.

La Central de Trabajadores de Brasil recuerda en su carta al luchador incansable en defensa de la libertad de los pueblos oprimidos. “No hay duda sobre el papel central y fundamental de Fidel en el proceso revolucionario, en la resistencia a la ofensiva del imperio y la preservación de una notable integridad de principios morales, éticos, políticos y de solidaridad internacional expresada a través de muchas brigadas humanitarias de médicos y educadores en el mundo entero”, sostuvo.

Son numerosos los mensajes recibidos de centrales nacionales y sindicatos ramales, incluso algunos remitidos a título personal, procedentes de otros países latinoamericanos, entre ellos Ecuador, Panamá, Colombia y Perú, y de otras regiones como el Reino Unido, Italia y Portugal.

Desde el País Vasco la central sindical destacó a Fidel como una inspiración para los revolucionarios “con una capacidad asombrosa de entender su tiempo y los avatares de la historia”.

“La mayor aportación que Fidel ha hecho a la humanidad, es haber demostrado que la utopía de un mundo justo se puede alcanzar, y habernos enseñado que el socialismo es el único camino para conseguir la libertad de la humanidad”, apunta el comunicado.

“Por todo ello desde Euskal Herria queremos darle una última despedida, una despedida que no es tal, sino que es un hasta luego, hasta el día de la victoria. Allí nos encontraremos todos los revolucionarios, a los que la historia nos habrá absuelto”, señaló.

Medios de comunicación también han destacado el sentir de otras organizaciones sindicales extranjeras. La agencia rusa Sputnik subrayó las declaraciones de Fernando Pereira, presidente de la central sindical de Uruguay, quien dijo: “Fidel fue un hombre fundamental del siglo XX. Hay que recordarlo en su mejor expresión: el intento de construir una sociedad diferente con más valores, educación y salud para todos y con la mayor equidad posible.”

“Creo que cuando la historia se arme bien, cuando las sociedades evolucionen hacia otras más igualitarias, más justas y con mayor equidad social, este hombre va a tener un lugar de privilegio dentro de los recuerdos de los latinoamericanos”, concluyó.

Denominador común de las declaraciones ha sido el reconocimiento a la dimensión histórica del legendario líder de los trabajadores y de todo el pueblo cubano, y su solidaridad con la isla en este momento de inmenso dolor por alguien que ha partido solo físicamente, pues mantendremos vivo su ejemplo e ideología en nuestro quehacer diario. No se trata de un adiós, sino de su reposo en la gloria toda, siempre victorioso. | RI

## Siempre junto a los trabajadores

| Felipa Suárez Ramos

Nació en medio de la riqueza, pero se puso del lado de los desposeídos, cuyas miserias y desesperanzas denunció entre los males a erradicar expuestos en el programa de la Revolución que inició el 26 de julio de 1953.

En él también abordó la situación de los trabajadores, sometidos a la explotación y en numerosos casos al desempleo. Y es que la confianza del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en ellos fue tal, que alcanzado el triunfo, el 1º de enero de 1959, no dudó en llamarlos a una huelga general revolucionaria que conjurara el golpe fraguado con vistas a despojar al pueblo de esa victoria. Los consideraba uno de los pilares principales del proceso, y supieron corresponderle.

El 6 de febrero acudió por vez primera a un acto obrero, y a partir de entonces se hicieron frecuentes su presencia en consejos, plenarios y conferencias sindicales. También sus visitas a centros laborales, donde conversaba con los trabajadores para conocer los problemas que afrontaban, les explicaba, les razonaba, para que comprendieran lo procedente de alguna medida adoptada que pudiera de alguna forma perjudicarlos.

### Presente en los congresos obreros

Desde 1959 hasta el 2001 participó en todos los congresos de los trabajadores, nueve en total, de los cuales nos detendremos en los más trascendentales por su significación para el movimiento obrero y sindical cubano.

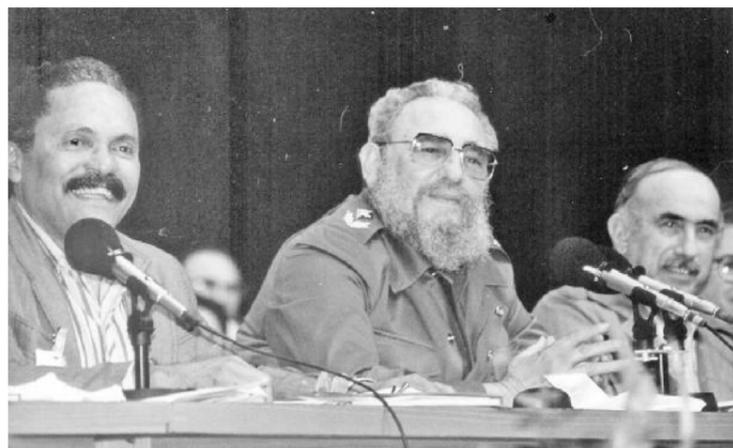
El X, celebrado en noviembre de 1959, tuvo características especiales por la participación en él de delegados de diversas tendencias políticas, lo cual provocó divergencias que pusieron en peligro su exitoso desarrollo.

Eso motivó que en la clausura, Fidel, quien en la sesión de apertura los había convocado a la creación de las milicias obreras, criticara con fuerza la palpable desunión puesta de manifiesto, y les precisó:

“Es necesario saber que una revolución no es un juego de mesa, que una revolución no es una fiesta, que una revolución no es una obra teatral. Es preciso saber, y recordar, y conocer —aquellos que no hayan tenido tiempo de pensar en ello— que una revolución es un proceso muy serio y muy trascendental en la vida de



Fidel, Lázaro Peña y Raúl, entre otros, intercambian impresiones durante el XIII Congreso.



Junto a Fidel, Pedro Ross Leal y José Ramón Machado Ventura, escuchan la intervención de uno de los delegados.

los pueblos, y que con un proceso revolucionario no se juega, que en un proceso revolucionario no se pueden cometer grandes errores, que en un proceso revolucionario no se puede ni pestañear, porque los que pestañean pierden”.

Especialmente significativo resultó el XI Congreso, que sesionó en noviembre de 1961. Era el año en que el pueblo dio su total respaldo a las consignas ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!, el de la declaración del carácter socialista de la Revolución, y de la invasión mercenaria por Playa Larga y Playa Girón.

La nacionalización de las propiedades extranjeras, adoptada en el año precedente, imponía la necesidad de reestructurar el aparato sindical. De ello se encargaron los delegados a esa magna cita obrera, quienes acordaron la creación de una sección sindical por cada centro laboral y un sindicato nacional por cada rama o industria, con lo cual propinaron un golpe mortal a la estructura gremial y dieron vía franca a la unidad.

Al abordar este tema en el discurso de clausura, Fidel expresó:

“(…) Y lo que ha hecho la clase obrera es ampliar las fronteras de los intereses que defiende. Y dejó de ser sindicato solo, y sindicato débil, para constituir la gran clase obrera poderosa al frente del país, para lograr conquistas, es decir, elevación del estándar de vida, de condiciones de vida, de elevación material y cultural de toda la clase, como si toda la clase y toda la nación fuera el gran sindicato nacional que comprendiera a todos los obreros”.

Fue el momento en que se aprobó cambiar el término de confederación, y desde entonces el organismo sindical responde al nombre de Central de Trabajadores de Cuba.

Tras la celebración de ese evento se cometieron diversos errores, entre ellos la aplicación de la Resolución No. 270, que estipulaba la jubilación con el ciento por ciento del salario; el llamado salario histórico, y el conocido movimiento de avanzada, que provocaron la desmotivación de los trabajadores y llevaron a la desaparición práctica de las secciones sindicales, quedando solo en la estructura los sindicatos nacionales. Se impuso entonces forta-



Durante una intervención en el XVIII Congreso.

lecer el movimiento sindical con el resurgimiento de las secciones sindicales, de lo cual fue Fidel el primer abanderado.

Y al clausurar el XIII Congreso, el líder de la Revolución manifestó que era necesario corregir las deficiencias, y enfatizó:

“Cuando nosotros decíamos el 26 de Julio, en la conmemoración del XX Aniversario, que debíamos saber corregir valientemente los errores de idealismo en que hubiésemos incurrido, eso significaba que, si en determinados momentos habíamos tratado de avanzar más de lo posible, era necesario rectificar. Porque las consecuencias de tratar de avanzar más de lo que se puede es tener la necesidad de retroceder, ¡y aquí no se trata afortunadamente de retroceder!; Se trata de rectificar!”

Indicó, además, que el movimiento obrero había sugerido una serie de medidas pertinentes y adecuadas, entre las cuales figuraban la relación entre el salario y la norma, y del salario con el cumplimiento, sobrecumplimiento o incumplimiento de la norma; los problemas relacionados con las horas extra cuando realmente eran necesarias, y del doble turno cuando un obrero tenía que cubrir el turno de otro que no asistiera al trabajo.

En aquel evento que calificó de histórico, el Comandante en Jefe puntualizó:

“Hay una cuestión sin la cual ninguno de los acuerdos que hemos adoptado en el Congreso tendría posibilidad práctica. De nada valdría la cuestión del principio de darle a cada cual según su trabajo, pagar horas extra, o un doble turno, o revisar cualquier escala, si no mantenemos un equilibrio financiero. Incluso, la aplicación de estímulos materiales no tiene validez, no tiene

vigencia en una situación de inflación desmedida. (...)

“Es por eso que el aporte de la conciencia de los trabajadores, la cultura política de los trabajadores y la actitud de los trabajadores se convierte en un elemento insustituible en el socialismo, puesto que ya las motivaciones del trabajador son otras”.

Otra cita obrera de significativa trascendencia fue el XVI Congreso, celebrado en enero de 1990, época convulsa para el mundo, caracterizada por el auge de la derecha y la desaparición del campo socialista. Ante los peligros y dificultades que esa situación entrañaba para Cuba, Fidel refirió:

“(…) hemos estado aquí no solo para presenciar un espectáculo inusitado; hemos estado aquí todos los días del congreso, precisamente, para saber cómo piensan nuestros trabajadores, para saber cómo sienten, qué desean y cómo consideran que deben resolverse los problemas. Hemos estado aquí, precisamente, para recoger nuestro programa de trabajo, nuestra agenda en los próximos años, en los próximos meses y en los próximos días, extraída de ese informe, de esas resoluciones y de esos debates. Para eso ha estado aquí presente la dirección del Partido —aunque no todos, como es lógico—, para eso ha estado aquí presente todo el gobierno nacional; no faltó un solo ministro, ni un solo vicepresidente del Comité Ejecutivo. Por eso no había que mandarlos a buscar a su oficina cuando surgía un tema o había que dar una respuesta”.

Ese es Fidel, el hombre cuya ausencia física duele, pero estará siempre presente en el corazón de todo su pueblo; porque como expresó José Martí, de quien fue el discípulo más aventajado: “La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida”.

## Las ideas del Comandante en Jefe perdurarán

“Las ideas de Fidel perdurarán y trascenderán a las actuales y futuras generaciones, como las de Martí y las del Che”, afirmó Pedro Ross Leal, quien ocupó altas y diversas responsabilidades en el Partido, y fuera secretario general de la CTC por más de 17 años.

“Fidel no se ha ido, está y estará con nosotros. Su trayectoria, su obra, sus enseñanzas, son el paradigma que seguiremos siempre.

“Tuve el privilegio de conocerlo muy temprano: oí hablar de él a los 12 años, cuando se erigió en abogado de quienes vivíamos en los terrenos donde se levantó la Plaza de la Revolución, y los gobiernos de turno nos desalojaron”.



“Fidel siempre estuvo y estará ligado a los trabajadores”, afirmó Pedro Ross Leal. | foto: Joaquín Hernández Mena

Contó disímiles anécdotas de sus encuentros con el líder de la Revolución, la mayoría ligadas al proletariado, y resalta la de la reunión en un central de Oriente, cuando desde la multitud un obrero gritaba: “Fidel, tú eres el uno”. Entonces le preguntó a Pedro Ross quién era el mejor machetero de esa zafra.

Al saber que era Papi Ramírez, lo llamó a su lado, le pidió el reloj a Orlando Borrego, entonces ministro de la Industria Azucarera, y se lo entregó como premio. Dice Ross que la algarabía fue tal que resonó como el merecido premio que recibieron todos aquellos trabajadores.

Recordó la creación de los contingentes. Discutían la terminación de las facultades de Ciencias Médi-

cas. Fidel vio a Ross leyendo unas notas sobre la atención a los constructores; se las pidió y luego se las devolvió con algunas acotaciones y otras ideas suyas. Así surgieron el Blas Roca y otros muchos que hicieron carreteras, autopistas, hospitales, escuelas, círculos infantiles, viviendas...

Igual se involucró el Jefe de la Revolución en la realización de los parlamentos obreros. “Él propuso ese nombre cuando discutíamos cambios en la economía en la etapa de la rectificación de errores, y le propuse consultarlos con los trabajadores. Estuvo de acuerdo y cada noche los monitoreaba y conocía de sus opiniones”. | Ana Margarita González

## Elián y la más intensa emoción de Fidel



¿Cuál es la emoción más grande que ha sentido Fidel? Nos sorprendió a todos mi mamá aquella noche del 10 de agosto del 2001, en la que sus siete hijos nos reunimos para festejar el cumpleaños 70 de mi papá. Y, casi a coro, contestamos: “La victoria del 1º de enero de 1959”.

La vieja, que guardó hasta su muerte todo lo que sobre Fidel llegó a sus manos, dejó por unos minutos que disfrutáramos pensando que habíamos acertado. Fue al cuarto y regresó con un periódico. Era una página del Granma con el discurso que el 5 de julio del 2000 pronunciara el Comandante en Jefe, al condecorar a Juan Miguel González con la Orden Carlos Manuel de Céspedes.

Mami desdobló la página y nos leyó fragmentos de aquellas palabras donde el líder de la Revolución reveló los instantes que más lo habían emocionado, hasta julio del año 2000:

“Dejando de mencionar otros muchos acontecimientos inolvidables, en ninguna

de las ocasiones mencionadas de nuestras luchas experimenté tan intensa emoción como cuando al abrirse la puerta del pequeño avión que los trajo de Estados Unidos, después de tantos meses de batallar sin tregua, vi emerger a las 7:53 de la tarde del 28 de junio las figuras de Juan Miguel y Elián. Un pequeño niño y un humilde padre cubano a quienes muy pocas personas conocían hace apenas unos meses, volvían convertidos en gigantes símbolos morales de nuestra patria.

“En ese minuto pensé: ¡cuán grande es nuestro pueblo, cuán invencible es una idea justa, cuán importante es creer en el hombre, cuán hermoso es luchar por grandes ideales, cuánta luz y felicidad puede emanar de un pequeño niño inocente para obsequiar al pueblo que estuvo dispuesto a morir por uno de sus más tiernos hijos!”

En medio de la emoción, Beba nos advirtió: “Nunca lo olviden, la grandeza humana de Fidel nos salvará siempre”. | Juanita Perdomo

## Un trabajador incansable por la patria

“Creo en Cristo porque fue un revolucionario que trabajó para transformar la vida del ser humano, de la misma manera que lo hizo Fidel”, asegura el reverendo Pablo Odén Marichal Rodríguez, en la ciudad de Matanzas.

En la intimidad de su casa, mitiga el dolor por la pérdida física desde el convencimiento de que si ayer el Comandante era el líder de la Revolución cubana, ahora es y será su alma la inspiración de todos los revolucionarios. “Su mérito fue vivir, pero vivir incansablemente por otros y para otros”.

Recuerda que él siempre se identificó con Fidel, “pero fue el martes 13 de noviembre de 1984 el día en que cambió profundamente la visión que tenía sobre él. Su sinceridad,

la manera en la que condujo aquella reunión y el reconocimiento de que los cristianos allí presentes no éramos las únicas víctimas de la preocupación que fuimos a plantear, me convirtió en un auténtico fidelista”.

Ese día, por primera vez, Marichal estrechó sus manos. “Después de aquella ocasión, nos reunimos muchísimas veces. Nos invitaba al reverendo Raúl Suárez, al doctor Sergio Arce, ya fallecido, y a mí, a conversar sobre temas relacionados con la religión o los religiosos.

“Recuerdo en particular el momento en que coincidimos Suárez, Caridad Diego, jefa de la Oficina de Atención a los Asuntos Religiosos del Comité Central, y yo. Me tocó sentarme a su lado.



El 26 de julio del 2010 fue la última vez que volvieron a saludarse con un estrechón de manos. | foto: Estudios Revolución

“Como estaba tan cerquita de él, me llamaron la atención sus botas, brillosas, impecables, pero se veían muy usadas, tanto, que noté la rotura, pe-

queñita, pequeña, en la bota derecha, justo donde el dedo gordo del pie hace el doblez. Y había un zurcido, ¡había sido reparada! Me detuve mirando con

tanta indiscreción, que Fidel se dio cuenta, se viró y me dijo: ‘Son muy viejas, pero comodísimas’. Era un hombre humilde, un hombre que vivía con total humildad”.

Cerca del estante donde cuida con extremo celo los libros que le regaló, afirma que el concepto de Revolución es como un catecismo. “Son las verdades principales que se deben saber”, un legado que, reconoce, no es el más importante como algunos consideran. A su juicio, el legado del Comandante hay que verlo, precisamente, en su ejemplo, en su ideario revolucionario. “Ese legado irá más allá de las generaciones presentes para perpetuarse en la memoria de la patria, de la que fue un trabajador incansable”. | Juanita Perdomo Larzada